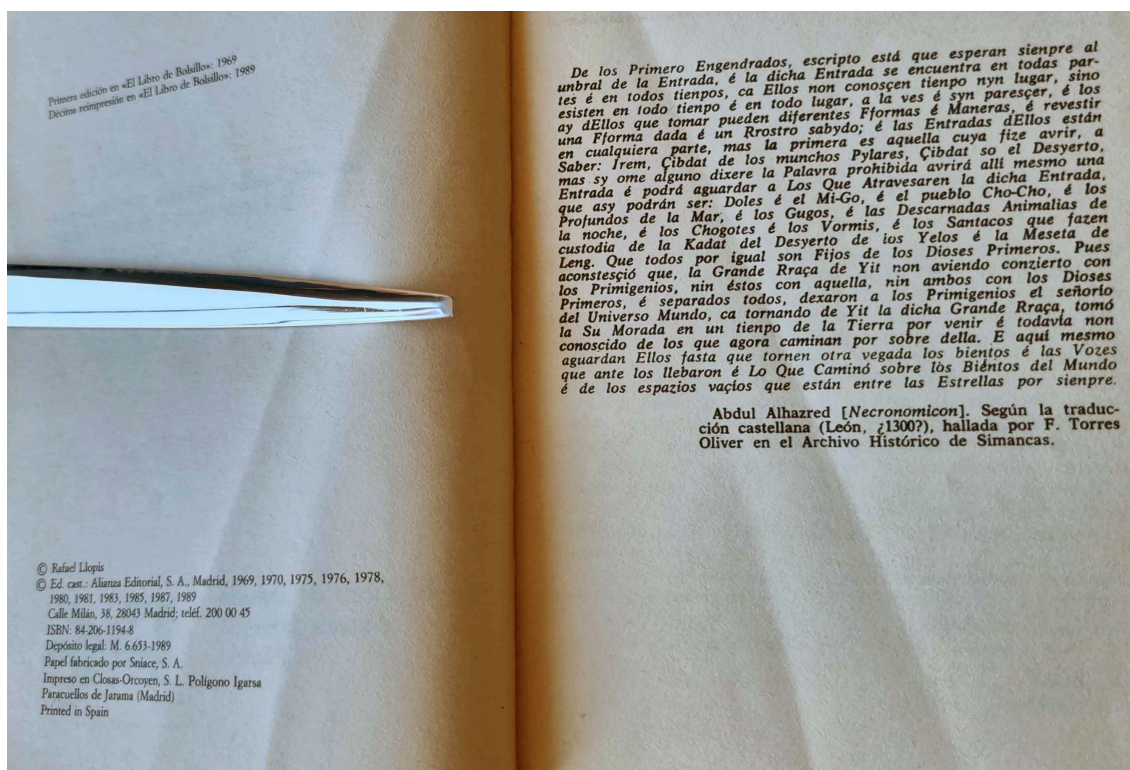


ileón

Declaraciones de los expertos sobre el 'Alacife', las dos copias del Necronomicón de Los Mitos de Lovecraft en León (España)

Reportaje publicado en ILEÓN

[\[LÉALO PINCHANDO AQUÍ\]](#)



César García Álvarez

Profesor de Historia del Arte en la Universidad de León experto en Simbolismo

¿Qué es el Necronomicón?

El Necronomicón es un libro ficticio, ideado por Lovecraft, una obra maldita que no sólo acarrea todo tipo de desgracias para su poseedor y/o lector, hasta su muerte, sino que encierra un terrible y arcano poder. Lovecraft atribuye su autoría a un árabe, Abdul Alhazred (juego de palabras con all has read, todo lo ha leído, en referencia a la voracidad lectora del propio escritor desde su infancia). Su etimología lo acerca a un tratado, grimorio, manual o compendio de todo lo relativo a la muerte y lo muerto, a aquello que existe incluso por encima de la distinción entre lo vivo y lo muerto y los muertos, los cuales, en la mitología lovecraftiana, se corresponden con fuerzas espirituales originarias denominadas los Pirmordiales, o los Antiguos, que se subdividen en otros grupos o categorías, como los Profundos. A pesar de su carácter inventado, tanto Lovecraft como otros escritores afines detallan la existencia de diversos ejemplares repartidos por bibliotecas de todo el mundo, con precisión y detalle propios de auténticos bibliotecarios.

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de dos copias del Alacife en León en sus mitos de Lovecraft?

León ocupa un lugar muy importante en un gran número de tradiciones simbólicas y herméticas, ligadas a los saberes herméticos, y en especial a la alquimia y la cábala, pero también la magia o la astrología. Es muy significativo que la primera de esas copias se ubique cronológicamente en las fechas de finalización de la catedral gótica, y la otra, a finales del siglo XV, en los años de construcción de la antigua librería catedralicia, actual capilla de Santiago o de la Virgen del Camino. Es tan fascinante como improbable que Lovecraft hubiera tenido noticia de dos hechos ligados a la fecha de esas dos copias. En primer lugar, la riquísima iconografía simbólica presente en el templo gótico, y, especialmente, en las enjutas, en las cuales aparecen una gran cantidad de criaturas fantásticas, monstruos e híbridos que guardan una gran similitud con parte del

imaginario mitológico descrito por Lovecraft. No hay que olvidar, tampoco, que durante esos mismos años, se está elaborando, por parte de Moisés de León, el Zohar, el libro del esplendor, obra capital de la cábala, cuyo sentido profundo es la exacta inversión del Necronomicón, puesto que muestra, entre otras muchas realidades espirituales, los caminos que conducen el alma hacia la plenitud de la luz divina y la vida eterna.

En segundo lugar, resulta sugerente que se ubique una edición impresa a finales del s. XV, cuando todavía la imprenta no está asentada en la ciudad, pero en los años en los que la librería catedralicia no sólo acogió todo tipo de volúmenes, sino que se enriqueció mediante una rica iconografía que la convierte en casa de la sabiduría, de la victoria de la virtud sobre el vicio. Esta idea está expresada en ménsulas como la que muestra a un Hércules que vence a una monstruosa serpiente, u otra, fascinante, de un canónigo que sostiene una filacteria en la que se lee: “legere et non intellegere”, esto es, “leer y no entender”, extraída de los Dísticos de Catón, comentados por Erasmo de Rotterdam, y que alude al peligro de leer sin comprender, que equivale a olvidar, y a los peligros que encierra la mala comprensión de los textos, peor incluso que la propia ignorancia. Se trata de dos coincidencias realmente llamativas, que sólo pueden calificarse, jungianamente, como “sincronicidades”, entre los relatos de Lovecraft y la inagotable catedral leonesa.

Por otra parte, no debe olvidarse que la tradición alquímica, a través de la figura de Flamel, sitúa en León la clave del desciframiento de la piedra filosofal y los secretos de la alquimia, presentes en un críptico libro, el Aesch Mezareph, el cual, descifrado por un cabalista leonés llamado Maestro Canches, funciona también como reverso exacto del Necronomicón, puesto que si aquel es un libro que revela los secretos de la transmutación y la vida eterna, este hace lo propio con los de la muerte. Quizá Lovecraft conoció la vinculación de Flamel y su libro con León, y la invirtió para ubicar aquí dos ejemplares del libro maldito.

¿Qué es el Necronomicón para la cultura contemporánea? Porque es una figura como el Grial, pero para el cine de terror. ¿Cuán de importante es en el séptimo arte?

El Necronomicón se ha convertido en un fetiche para la cultura popular contemporánea. Su huella está presente en el cine fantástico y de terror,

bien en forma de referencia directa, en adaptaciones de los relatos de Lovecraft, o en todo tipo de producciones que se alimentan de su imaginario, con muy desigual fortuna, puesto que aparece sobre todo en producciones de serie B, incluyendo la destacable *Evil Dead*, de Sam Raimi (1981), o *Equinox* (1970), o en series recientes como *Stranger Things* o *Territorio Lovecraft*, pero tanto el propio *Necronomicón* como la obra de Lovecraft aguardan todavía una adaptación cinematográfica a la altura de su riqueza formal y simbólica.

¿Qué otras referencias tiene el *Necronomicón* en otros ámbitos del arte? ¿Cuán importante ha sido su figura en la literatura del siglo XX y XXI? ¿Y en las artes plásticas y en los videojuegos?

Al igual que en el cine, el *Necronomicón*, y la obra de Lovecraft, han ejercido un hechizo constante en todo tipo de formas literarias y audiovisuales. Pese al rechazo inicial provocado por una obra que se consideraba inferior por pertenecer a un género como el terror, la influencia de Lovecraft no ha dejado de crecer, tanto en la configuración del género fantástico, no sólo en el subgénero de terror, o de aberraciones científicas, sino en la vocación de crear un metauniverso literario, conformado por unas claves estilísticas, iconográficas y una mitología propias. Esta actitud hubo de influir poderosamente, pese a todas las profundas diferencias que separan sus obras, en universos como los de Tolkien, J. K. Rowling o de George R. R. Martin, que aspiran a configurar universos paralelos que surgen del desarrollo coherente de unas ideas fantásticas, en cuanto no se corresponden con el contenido y funcionamiento del mundo real, pero que aspiran a poseer una férrea cohesión y lógica internas.

¿Qué te parece personalmente que León 'tenga' esas dos copias?

Siempre me ha resultado fascinante esa doble presencia del libro en León, por las razones que antes comentaba, y que muestran un asombroso paralelismo cronológico y conceptual con dos momentos esenciales de la presencia de lo simbólico, lo oculto y lo metafísico en nuestra siempre sorprendente ciudad. Circula incluso una leyenda urbana sobre un misterioso viajero que, en 1950, quiso obtener del archivo catedralicio una copia del libro maldito, y, tras fracasar, apareció muerto flotando en el Bernesga. Ello demuestra la constante relación de León con todo tipo de dimensiones simbólicas secretas, bien luminosas, bien oscuras, pero

siempre fascinantes. Por otra parte, aunque quizá no podamos aclarar nunca por qué el Necronomicón aparece relacionado con León en dos ocasiones, lo cierto es que, de modo realmente consciente por parte de Lovecraft, o bien de modo apócrifo, como se ha señalado en ocasiones, al atribuir a añadidos por parte de otros escritores las alusiones a León, lo cierto es que nuestra ciudad aparece al final unida a un universo literario y simbólico, como el lovecraftiano, de resonancia universal.

Margarita Torres Sevilla

Medievalista de la Universidad de León
(declaraciones transcritas de un audio)

Todos los escritores cuando buscamos inspiración, siempre tiran, cuando tienes un mínimo de rigor por bases históricas, por lo tanto cualquier relato, aunque pueda ser de ficción, siempre tiene una base, si el escritor es bueno de mucho trabajo de investigación previo en fuentes a menudo muy diversas. Si encima hablamos de Lovecraft, que en misterio es lo más de lo más, pues tienes una persona que además es extraordinariamente culta podría tener mucho sentido que él conozca algunas fuentes y que haya trabajado con datos.

Por supuesto que León tiene mucha importancia. Más de la que nos imaginamos. Sólomente hay que pensar que aquí tenemos una de las juderías más importantes a nivel europeo, que somos el Reino más poderoso de la Cristiandad durante tres siglos y que a mayores es un lugar de intercambio de influencias. Hay que pensar que aunque la fama se la lleve Alfonso X el Sabio por el tema de la escuela de traductores de Toledo, realmente el impulso inicial fue de Alfonso VII el Emperador -imperator legionensis totus hispania- y que la convivencia cultural entre judíos, musulmanes y cristianos es muy anterior al siglo XIII y León fue un foco de cultura y conocimiento. Era un reino cuna de libertades y crisol de Culturas.

León no solamente por el tema romano, que de por sí es potente e importante, sino porque a raíz del 711 se convierte en refugio de monjes mozárabes que se traen el saber del sur. Gente de Toledo, de Córdoba, de Mérida que se instala aquí con sus libros y sus scriptorium con un punto de encuentro y saber muy interesante. A mayores de los judíos y el hecho de que la familia de Moisés de León sea de aquí y él sea el padre de la Cábala. Que tengamos las referencias del famoso Códice Hilelí que se conservaba en León y que es fama que por él se corregían todos los libros sagrados de la Torah, hasta que la judería fue saqueada. Y por supuesto una tradición muy importante vinculada a la Catedral como centro espiritual y de conocimiento, como también San Isidoro que a mayores es un centro de poder fundamental, epicentro y corazón de un reino. Es un poco de una mezcla de todos estos aspectos: que aquí llega gente venida de Francia, que en León acogemos a los cátaros, que en León se refugian también algunos de los que escaparon de las persecuciones en Inglaterra después de la muerte de Tomás Becket. Es decir, León es una tierra de acogida donde a nadie se le pregunta de dónde procede. Y es una tierra que desde el principio de los tiempos ha dado cabida a personas que opinaban distinto y que podían aportar esa manera diferente de entender el conocimiento. Si tu tuvieras que elegir una tierra cargada de misterio en la península optarías o por Toledo o por Córdoba, León o Compostela. Por eso León es centro de tantos misterios, porque es un lugar mágico, poderoso y relevante. Y sobre todo al ser crisol de culturas: romanos, visigodos, musulmanes, mozárabes, francos, judíos, cristianos todos encontraron aquí un hueco y todos aportaron conocimiento sin que nadie se le persiguiera por este motivo.

Ricard Ibáñez

Historiador, escritor de novela histórica, traductor y diseñador de juegos de rol como 'Aquelarre'

¿Cómo conociste el Necronomicón? ¿A qué edad? ¿Y a Lovecraft?

Siempre he sido un gran aficionado a la literatura fantástica, la ciencia ficción y el terror. Los primeros relatos de Lovecraft los leería con 17 ó 18 años, a principios de los ochenta.

¿Qué es el Necronomicón?

El "Libro de los nombres muertos" es un libro originalmente ficticio que usó el escritor Howard Phillips Lovecraft para encuadrar sus relatos de horror. Lovecraft, aparte de ser un maestro con el uso de los adjetivos y saber inspirar como nadie una atmósfera opresiva y asfixiante en sus textos, creó toda una mitología propia, huyendo de los convencionalismos de la novela gótica (vampiros, hombres lobo, espectros) creando una caterva de seres completamente ajenos a la humanidad, y por lo tanto más terroríficos que los "viejos" monstruos habituales.

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de dos copias del Alacife en León en sus mitos?

Bueno, eso no es del todo cierto, aunque es una confusión muy común: En el relato original "Historia del Necronomicón" (escrito en 1927 y publicado en 1938). Lovecraft habla de una traducción al latín impresa en España en el siglo XVII. Es Rafael Llopis, en 1969, el que señala la existencia de un ejemplar del Necronomicón del año 1300 que se encuentra en el archivo histórico de Simancas.

¿Qué otras referencias tiene el Necronomicón en otros ámbitos del arte? ¿Cuán importante ha sido su figura en la literatura del siglo XX y XXI? ¿Y en las artes plásticas y en los videojuegos?

El Necronomicon se ha convertido en todo un icono de la cultura friki. Aparte de aparecer en las obras de todos los autores del llamado "Círculo Lovecraft" su nombre, como sinónimo de texto arcano, prohibido y sobre todo maldito ha aparecido referenciado infinidad de veces: Es el Necronomicón el libro que está buscando Ash Williams en la película de 1992 'Army of Darkness'. También aparece en videojuegos como 'Doom' (no en vano uno de sus guionistas fue nada menos que Sandy Petersen, el autor del juego de rol 'La Llamada de Cthulhu'). Aunque es un libro falso, es fácil encontrarlo en el mercado: Existen, por lo menos, tres re-escrituras del mismo (algunas más serias que otras). Aunque, por supuesto, es dudoso que se pueda invocar a algún horror cósmico con cualquiera de ellas...

¿Cómo un escritor norteamericano de principios del siglo XX tenía noticia del Reino de León?

Lovecraft era un hombre culto y muy leído. Y el nombre de León tiene más connotaciones que el de Castilla, por citar a su eterno rival. Además, poner el libro en un reino casi olvidado siempre ha sido más exótico... Si hay que buscar el texto, sin duda ha de estar en alguno de los anaqueles de una biblioteca olvidada del viejo reino.

Jordi Zamarreño

Traductor del juego de rol 'La Llamada de Chtulhu'
en 1988

¿Cómo conociste el Necronomicón? ¿A qué edad? ¿Y a Lovecraft?

En algún momento de mi adolescencia, 16-17 años probablemente, obviamente leyendo las novelas de Lovecraft traducidas impecablemente por Francisco Torres Oliver.

¿Qué es el Necronomicón?

Un libro ficticio en el que supuestamente se recogerían los más importantes secretos de los Mitos de Cthulhu. De hecho, Lovecraft lo convierte en uno de los ejes centrales de su mitología.

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de dos copias del Alacife en León en sus mitos?

No me consta esa referencia, pero hace tiempo que no reviso esas fuentes. Ahora bien, Lovecraft era un erudito, y antes de ponerse a crear toda una mitología es de suponer que buscara toda la información posible.

¿Por qué ubica no una copia sino dos en León? ¿Cómo un escritor norteamericano de principios del siglo XX tenía noticia del Reino de León?

Hombre, en la España medieval convivieron durante muchos siglos judíos, árabes y cristianos, cosa que no sucedió en casi ninguna otra parte del mundo. Si encontró alguna referencia bibliográfica, es lógico que la usara y si se quiso tomar una licencia poética, León le debía quedar lo bastante lejos como para considerarlo 'terra incognita'.

¿Qué es el Necronomicón para la cultura contemporánea? Porque es una figura como el Grial, pero para el cine de terror. ¿Cuán de importante es en el séptimo arte?

El Necronomicón en particular (y la obra de Lovecraft en general) nos permiten sistematizar toda una serie de elementos de la literatura (y posteriormente el cine) de terror, que con otros autores quedan dispersos. El Drácula de Stoker y el Frankenstein de Mary Shelley son 'one-shots', no pretenden ir más allá de la historia que nos relatan, aunque Stoker beba de la tradición de Vlad Tepes y la condesa Bathory. La introducción de conceptos como los Primigenios o los Dioses Arquetípicos proporciona mimbres con los que tejer el cesto de narraciones cinematográficas (no hay más que ver 'Stranger Things' que, aunque menciona a Demogorgon y a D&D, es Cthulhu puro y duro).

¿Qué otras referencias tiene el Necronomicón en otros ámbitos del arte? ¿Cuán importante ha sido su figura en la literatura del siglo XX y XXI? ¿Y en las artes plásticas y en los videojuegos?

A pesar de que hoy en día el terror se asocia más al 'gore' que al terror psicológico, Lovecraft es uno de los autores más importantes del siglo XX, y su legado (tantos otros que se han inspirado en su obra, me viene a la cabeza Brian Lumley, por decir sólo uno) perdura. En los videojuegos, la verdad es que no muchos han conseguido reflejar ese aire de misterio y han optado por el 'gore', que siempre vende.

-¿Qué te parece personalmente que León 'tenga' esas dos copias?

Me encorajina, porque podía haber dejado caer uno, 'accidentalmente' en Barcelona, en la catedral que tampoco es manca (sobre todo, los restos de la catedral vieja, que se pueden visitar por debajo de la actual). No, en

serio, siendo mi difunto padre de Villar del Ciervo (Salamanca), que el antiguo Reino de León tenga un significado oculto como ese me llena de hondo orgullo y satisfacción.

¿Y, por último, estas dos referencias son originales de Lovecraft o crees que alguien las ha podido añadir aquí en España?

No lo sé, yo no las recuerdo de cuando leí las obras, y eso que tengo memoria fotográfica. Pero si así fuera, le daría el premio OTGM (Ole Tus Güevos Morenos) al responsable.

Abraham Alonso

Abraham Alonso

Periodista leonés de divulgación científica, redactor jefe de 'Muy Interesante'

¿Cómo conociste el *Necronomicón*? ¿A qué edad? ¿Y a Lovecraft?

Recuerdo perfectamente cuándo tuve conocimiento del *Necronomicón*. Tenía 14 años, y cursaba 8º de EGB. Por entonces, algunos compañeros nos reuníamos de vez en cuando en casa de un amigo para pasar la tarde, discutir nuestros avances en los librojuegos –esos libros que te permiten encarnar a un aventurero e ir progresando en la trama a partir de las elecciones que te plantea el texto– y también jugar a rol.

Un día descubrí en la biblioteca de su casa un par de volúmenes de la editorial Alianza; se trataba de *Viajes al otro mundo* y *Los Mitos de Cthulhu*, dos obras recopilatorias que incluyen relatos y novelas cortas escritas por H. P. Lovecraft y otros autores más o menos afines a su estilo y temática.

Empecé a ojearlos y me quedé perplejo por dos razones. Una, por la peculiar forma de escribir de Lovecraft y su particular concepción del

terror, un desasosiego que surge del desconocimiento profundo del universo y que profundiza en lo primordial y lo atávico, absolutamente distinto a lo que aparecía en los típicos cuentos de miedo que habían caído en mis manos. Y otra, porque tras la introducción del tomo de *Los mitos* –un texto del psiquiatra y ensayista Rafael Llopis que, por cierto, recomiendo leer encarecidamente a cualquiera que desee iniciarse en la literatura lovecraftiana– había unas líneas escritas en lo que parecía castellano antiguo. En ellas se hacía mención a unas siniestras entidades, a su capacidad para manifestarse de muy distintos modos y en diferentes tiempos, y a sus ansias de dominar la Tierra, que ya había sido suya en un pasado remoto. La sorpresa fue mayúscula al leer que se trataba de un extracto tomado de una supuesta copia de un libro maldito –el *Al Azif* o *Necronomicón*–, hallado en el Archivo de Simancas por Francisco Torres Oliver –el traductor de los relatos que incluía el volumen– y posiblemente realizada en León, quizá hacia el año 1300. ¡Nada menos! La cosa, por supuesto, tenía truco. En todo caso, devoré a conciencia ambos libros. A ellos acabaron sumándose muchas más obras de Lovecraft, sus cartas, sus poemas y sus reflexiones sobre la literatura de terror. Además, también estaba el asunto del rol. En aquella época, a finales de los 80, era un hobby incipiente, y no siempre era fácil hacerse con los manuales y materiales que necesitábamos. Con los años, llegó a España el juego de la *Llamada de Cthulhu*, que se basaba en la mitología lovecraftiana, lo que me llevó a interesarme más en este autor.

¿Qué es el Necronomicón?

Se ha escrito mucho sobre este grimorio ficticio, supuestamente compuesto por Abdul Alhazred, un poeta enloquecido de Saná, en Yemen, hacia el año 700. En su *Historia del Necronomicón*, de 1927, Lovecraft nos dice que su título original era *Al Azif* –el término se refiere a un sonido que emiten los insectos por la noche y que se atribuía a los malos espíritus– y que a lo largo de la historia fue perseguido y copiado en secreto en diversas ocasiones.

En esencia, es un amplio tratado de magia ritual que incluye fórmulas e invocaciones para tratar con ciertos seres antiguos y sumamente poderosos, muchos de ellos malignos y, en general, ajenos a nuestro planeta o incluso a nuestra realidad física. Contiene una célebre salmodia que aparece en varios relatos: “No está muerto lo que eternamente puede yacer (o dormir), y con el paso de extraños eones, incluso la muerte puede

morir”. Para darle verosimilitud, Lovecraft es prolijo en detalles y entremezcla personajes y sucesos reales con otros inventados, y los sitúa en los momentos adecuados. No obstante, siempre fue taxativo sobre este asunto, y lo indica en muchas de sus cartas: el *Necronomicón*, que menciona por primera vez en *El sabueso*, de 1922, es completamente una invención suya.

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de copias del Alacife en León en sus mitos? ¿Cómo un escritor norteamericano de principios del siglo XX tenía noticia del Reino de León? ¿Estas referencias son originales de Lovecraft o crees que alguien las ha podido añadir aquí en España?

En la *Historia del Necronomicón*, Lovecraft solo señala que en algún momento del siglo XVII se hizo una reimpresión de la traducción latina del texto en España, obviamente tan ficticia como el propio grimorio original. Tal suceso lo recoge, igualmente, en *El horror de Dunwich*, de 1928. Que se pudiera inspirar o no en textos históricos auténticos o en otras obras literarias no está claro, pero sí que su *Al Azif* ganó mucha notoriedad, sobre todo tras su muerte, en 1937.

En realidad, podría decirse que fueron sus amigos más cercanos y, entre ellos, especialmente el también escritor August Derleth, los que consiguieron que el nombre de Lovecraft sonara entre el gran público y sus textos dejaran de limitarse a ser publicados en revistas *pulp*. También algunos de ellos habían dado origen a obras mágicas inexistentes relacionadas con el universo lovecraftiano, como el *Liver Ibonis*, idea de Clark Ashton Smith. El caso es que la creciente popularidad de Lovecraft también acrecentó la leyenda del *Necronomicón*.

En la antes citada introducción de *Los mitos* se recogen algunos ejemplos de lo que sucedió con los años: empezaron a aparecer desde fichas en distintas bibliotecas dejadas por bromistas que hacían referencia al *Al Azif* hasta libros que se vendían como si fueran copias del “auténtico”. En las librerías se preguntaba por él y proliferaron las obras inspiradas en sus contenidos, los apócrifos y los homenajes, por así decirlo. Es el caso del hipotético documento hallado en Simancas por Torres Oliver y supuestamente realizado en León –ciertamente, no sucedió– y que remata magistralmente el ensayo que inicia el volumen de *Los Mitos de Cthulhu*.

En los mentideros de la Red se ha dado muchas veces pábulo a estas y otras historias fantásticas y se han creado muchas más. Hoy, la sombra del *Necronomicón* es más alargada que nunca.

¿Cuán de importante es en el séptimo arte? ¿Qué otras referencias tiene el *Necronomicón* en otros ámbitos?

El *Necronomicón* se menciona en un buen número de films y series, y también en cómics y videojuegos. Algunos ejemplos son la saga de películas *The Evil Dead*, de Sam Raimi; *La herencia Valdemar* y *La sombra prohibida*, ambas de José Luis Alemán; el juego *Alone in the Dark*; o las historietas de *Afterlife with Archie*. Se podría decir que, en la actualidad, el *Necronomicón* ha dejado atrás la cultura *underground* y goza de una excelente salud. ¡Si Lovecraft levantara la cabeza!

¿Cómo definirías a Lovecraft?

Lovecraft fue, en el mejor de los casos, un tipo difícil y complicado de tratar, ciertamente etnocéntrico, anglófilo, de un elitismo a veces insoportable; conservador, primero, y socialista después de la Gran Depresión. Era un ateo convencido, materialista y racionalista, muy alejado de las supercherías que, sin embargo, tan bien sabía evocar. No obstante, igualmente se le describe como amable y bondadoso, muy inteligente y entusiasta y comprometido con sus amigos; y, no lo olvidemos, amante de los gatos.

Su xenofobia impregna buena parte de su obra y del rechazo que le suscitaban la mayoría de los inmigrantes no se libran los españoles, a los que suele tachar de toscos y relaciona más o menos sutilmente con ciertas actividades delictivas. No olvida, eso sí, la relación de España con el mar y la colonización de América. Precisamente, en la obra *The Mound*, que se publicó después de su muerte, en 1940, y que, según parece, escribió diez años antes por encargo de Zealia Bishop, aparece el hidalgo Pánfilo de Zamacona. Este conquistador de origen asturiano, concretamente de Luarca, se topa en 1545 con una enigmática civilización subterránea en el Nuevo Mundo. Un detalle: en sus infructuosos intentos por comunicarse con sus miembros, Zamacona utiliza el azteca, el castellano, el latín, el gallego, el portugués... y hasta el asturleonés.

Alfonso Larrosa

Ingeniero de Telecomunicaciones leonés que trabaja en Silicon Valley

¿Cómo conociste el Necronomicón? ¿A qué edad? ¿Y a Lovecraft?

El Necronomicón lo conocí a través de los relatos de Lovecraft acerca de los Mitos de Cthulhu (y del juego de Rol "La Llamada de Cthulhu") teniendo 14 años (al empezar el instituto), aunque muy posiblemente ya había oído hablar del Libro de los Muertos egipcio años antes. Y lo mismo acerca de Lovecraft y su obra.

¿Qué es el Necronomicón?

El Necronomicón a mi entender es un libro ficticio, inventado por Lovecraft y su grupo de amigos literatos, August Derleth y compañía, para dar color y una sensación de autenticidad y profundidad (y *efecto iceberg*) a los relatos que escribieron sobre los Mitos de Cthulhu y sobre horror gótico en general. Como todo en esta vida, seguramente tenga su raíz en algo real, ya fuera algún escrito esotérico o un simple rumor o leyenda acerca de un supuesto libro, o un libro real que se haya perdido y cuyo propósito original pueda haberse tergiversado con el paso del tiempo. Y cuando menciono un "escrito esotérico" no me refiero a una crónica de algo real, sino... a ver si me explico... de alguna manera a la interpretación que podría dar en un futuro una civilización, quizá menos avanzada que la nuestra, si encontrase los escritos de Tolkien y los interpretasen "literalmente", como una crónica histórica real, en lugar de como relatos de ficción.

A lo largo del tiempo ha habido también "bromistas" que han incluido reseñas del Necronomicón incluso hasta en la Biblioteca del Congreso de Estado Unidos, por ejemplo, o ediciones de supuestos Necronomicones (recuerdo que un amigo me dejó en su día uno que tenía él y que era una especie de compendio de hechizos, recetas y, en general, tonterías; vamos, algo muy tonto, casi más para reírte del tema aunque daba la sensación de que los editores habían intentado hacerlo en serio, juas; o

por ejemplo otro "Necronomiconis Medievalis" que me regalaron mis hermanos estas pasadas navidades y que es una colección de láminas artísticas intentando recrear lo que podría haber sido el libro en realidad - te adjunto un par de fotos, pero ten en cuenta que es material con copyright así que dudo mucho que puedas reproducirlas sin permiso de los autores).

Y volviendo un poco al tema del *canon*, hay una referencia en la edición de Alianza Editorial del libro "Los Mitos de Cthulhu", justo antes del prólogo, a una traducción castellana del Necronomicón supuestamente hallada en León hacia el 1300 (también adjunto foto). Ni idea de si esta referencia existe en otras ediciones, pero tiene toda la pinta de que fue algo que añadieron los editores de esta en concreto, ya que mencionan que esta traducción fue hallada en Simancas por... el propio traductor al castellano de esta edición de los relatos de Lovecraft y otros.

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de dos copias del Alacife en León en sus mitos?

Pues ni idea... De hecho, la única noticia que tengo de un "Alacife" - y no por ese nombre, sino solo por "traducción castellana" (del Necronomicón) - es la reseña que comento arriba.

¿Por qué ubica no una copia sino dos en León? ¿Cómo un escritor norteamericano de principios del siglo XX tenía noticia del Reino de León?

Ídem. Nunca he oído (hasta ahora) que Lovecraft hablara o tuviera conocimiento alguno de León, o del Reino de León, siquiera...

¿Qué es el Necronomicón para la cultura contemporánea? Porque es una figura como el Grial, pero para el cine de terror. ¿Cuán de importante es en el séptimo arte?

Pues... eso que dices. Un 'Grial', un objeto de poder y conocimiento (el mayor) dentro del mundo de Los Mitos de Cthulhu, y del horror gótico en general... y de horror gótico no tan serio, como "El Ejército de las Tinieblas", jajaja. No se me ocurre mucho más que añadir a lo que puse en "¿Qué es el Necronomicón?". Y su importancia en el séptimo arte, pues lo mismo. En ocasiones como objetivo, ya sea como objeto de valor, como

fuelle de poder o como fuente de conocimiento; en otras como medio para conseguir un resultado (ya sea dominar el mundo... o detener a quien intenta dominarlo o destruirlo); y en otras incluso como McGuffin... (vale, ahora no se me ocurre ningún caso en que se haya usado como simple McGuffin, pero seguro que alguien lo ha hecho, jeje). Poco puedo aportar en esta pregunta, la verdad.

¿Qué otras referencias tiene el Necronomicón en otros ámbitos del arte? ¿Cuán importante ha sido su figura en la literatura del siglo XX y XXI? ¿Y en las artes plásticas y en los videojuegos?

Pues en esta tampoco mucho que añadir. En la literatura supongo que ha servido para eso: para aportar una cierta ilusión de autenticidad, de trasfondo, de ambiente... de "efecto iceberg" (esa expresión se la oí por primera vez a Dani refiriéndose a cuando en una peli te mencionan algo sin contarte su historia para que tú te montes tu película imaginándote que existe mucho más "mejunje" acerca de algo; concretamente lo mencionó a colación del Merovingio en Matrix, del cual te cuentan muy poco pero te insinúan que hay mucho más detrás de ese personaje y su historia; otro ejemplo muy claro son algunas pinceladas que da Tolkien en El Señor de los Anillos hablando de edades pasadas, o ancestros de Aragorn, etc).

En las artes plásticas, lo único las imágenes del libro este que te mencionaba más arriba. Por lo demás ni idea.

Y en los videojuegos, pues sí que he oído hablar de muchos ambientados en Mitos de Cthulhu y demás y, como tales, pues algunos incluyen referencias al Necronomicón y otros libros sobre los Mitos, y a veces hasta incluyen el libro como objeto que se puede conseguir y utilizar en el juego. Aunque tampoco recuerdo ninguno en concreto en este momento.

Otro detalle quizá serían los juegos de mesa, que también hay varios con esta temática, aunque tampoco te puedo decir si alguno incluye el Necronomicón explícitamente...

¿Qué te parece personalmente que León 'tenga' esas dos copias?

Hombre, pues mola, qué te voy a decir. Cuando eres un crío de 14 años (y un flipado) y encuentras no ya una mención a una traducción al castellano

del Necronomicón, sino que encima se dice que realizada en tu ciudad... pues vas directo a incluirlo en tu siguiente campaña del juego de rol, jajaja. Y conociendo la historia del Reino de León, su impacto en el devenir de los hechos en la península ibérica en la Edad Media, su relación con lo oculto a través de, por ejemplo, Nicolás Flamel y la Catedral de León, etc etc... pues no es extraño que Rafael Llopis escogiera León para introducir esa reseña en el libro de Alianza Editorial (estoy asumiendo que esa reseña la "inventó" Llopis, claro).

Por otra parte, no faltarían otros mil sitios en España (o Portugal) con *mérito* para haber sido lugares donde ubicar estas copias: Salamanca con su universidad y sus universitarios "romanticistas"; Santiago de Compostela (o casi cualquier punto del Camino de Santiago, ya puestos); Granada... No hay que olvidar que al fin y al cabo, la versión original del Necronomicón habría sido escrita en árabe ("Al-Azif"), y como tal el punto más probable de ingreso en el mundo occidental - al menos durante la Edad Media, ya que hay menciones de ediciones mucho anteriores en griego o latín - sería lógico que hubiera sido la península tras la ocupación árabe y siglos posteriores.

¿Y, por último, estas dos referencias son originales de Lovecraft o crees que alguien las ha podido añadir aquí en España?

Pues lo dicho más arriba. No tengo noticias de ninguna referencia de Lovecraft a esto, y la reseña que indico se encuentra incluso antes del prólogo a una edición que reúne gran cantidad de relatos seleccionados específicamente para este libro, por lo que no es traducción directa de una compilación de relatos en su inglés original, y detalla que la traducción ha sido encontrada por el traductor de los relatos para este libro. Si tenemos en cuenta que Lovecraft murió cuando dicho traductor aún no había cumplido dos años, dudo que dicha referencia sea cosa de Lovecraft o ninguno de sus colaboradores originales... aunque en este mundo todo es posible. Iä, iä, Cthulhu ftaghn!

Ricardo Chao

Historiador leonés, divulgador del Reino de León

¿Cómo conociste el Necronomicón? ¿A qué edad? ¿Y a Lovecraft?

Casi al mismo tiempo. Fue poco antes de empezar a jugar al juego de rol La Llamada de Cthulhu: me habló del Libro un amigo de Cáceres, García, de quien adopté mi manera de pronunciar "Cthulhu". Otro amigo, Christian, al ver que me interesaba el tema me prestó un relato de Lovecraft (precisamente La Llamada de Cthulhu), y a continuación me leí todos los libros relacionados que había en la biblioteca de Santa Nonia. Empezamos a jugar al juego de rol, y después mi afición por Lovecraft me llevó a visitar su tumba y sus lugares de residencia en Providence, y a leer algunos de sus manuscritos en la Biblioteca John Hay.

¿Qué es el Necronomicón?

Un libro cuya lectura puede volver loco al lector, porque le desvela que el Universo conocido no es más que una frágil pantalla que oculta la auténtica realidad, gobernada por los desquiciantes Primigenios. El Libro parece que fue escrito por un árabe loco, Abdul Alhazred en el Yemen de comienzos del siglo VIII. Se han escrito ríos de tinta sobre este libro y sus diferentes versiones, pero localizar uno de los manuscritos hoy en día parece una tarea imposible (quizás por fortuna).

¿Cómo es posible que Lovecraft hablara de dos copias del Alacife en León en sus mitos?

El reino de León era el principal reino cristiano de la Península, lo que explicaría que la ciudad fuera un foco cultural donde se copiaban muchos códices y manuscritos.

[Si te parece, aquí en vez de la copia de Alacife te hablo de la que me inventé para “El falso Corán”, mi relato en “Cuentos de León narrados por...”]

Se dice que hace unos años apareció una versión en leonés medieval del Necronomicón, al parecer titulada “Libro dellos Muertos”, realizada en un monasterio cercano a la capital a mediados del siglo XIII, y que, por lo tanto sería anterior al Alacife. Según se comentó en ciertos círculos, se requisó el códice cuando su propietario quiso sacarlo a subasta en Intenet, pero hoy en día se desconoce su paradero, En cualquier caso, parece claro que fue la versión de la que se tradujo al castellano el “Alacife” en la propia ciudad de León, algunas décadas después.

¿Cómo definirías a Lovecraft y lo que ha supuesto para la cultura contemporánea?

Una figura poco valorada en vida, y que con el paso del tiempo se ha ido agigantando hasta convertirse en una referencia inexcusable. Su influencia sigue siendo enorme tanto en libros (siguen apareciendo versiones anotadas y nuevas ediciones de todos ellos) como en cómics (me viene a la mente el magnífico Neonomicon de Alan Moore) como en películas (sus Mitos aparecen referenciados en multitud de filmes).

